

● Se ha reducido sólo un punto en un año, frente a 8,1 en Grecia, 5,4 en Irlanda y 3,8 en Portugal ● La caída se debe al crecimiento

España figura entre los ocho países que redujeron su deuda en 2025, pero lo hizo en solamente 0,9 puntos; mientras en Grecia descendía en 8,1 puntos; en Irlanda, en 5,4; y en Portugal, en 3,8. El resto de países que registraron una contención de su endeudamiento fueron Chipre (-7,7), Dinamarca (-2,6), Croacia (-1,1) y Eslovenia (-0,7). Resulta llamativo que nuestro país, siendo uno de los más favorecidos por el ciclo económico (su PIB creció un 2,8% en 2025, frente al 1,5% de la UE), no haya aprovechado para reducir su endeudamiento en mayor magnitud. Desde los peores momentos de la pandemia, por ejemplo, la deuda en España se ha reducido 23,5 puntos; frente a 25,5 puntos en Irlanda; 47,8 puntos en Portugal y 66,8 en Grecia.

FMI. Ha avisado de que la trayectoria de la deuda seguirá siendo «vulnerable a las perturbaciones del crecimiento y los costes de financiación». Además, «aumentaría drásticamente a principios de la década de 2030», por el gasto público en pensiones, sanidad y cuidados a largo plazo, que se llevará en torno al 4% del PIB entre 2030 y 2050, según la AIReF.

Según BBVA, el país necesita alcanzar superávits primarios (es decir, que sus ingresos superen a los gastos si no se tienen en cuenta los intereses de la deuda) mayores al 1% del PIB de forma sostenida, condición *sine qua non* además para cumplir con las reglas fiscales. Es un objetivo ambicioso, ya que superaría lo alcanzado en fases expansivas anteriores, «lo que pone de manifiesto la elevada exigencia del proceso de consolidación que queda por delante».

EL MUNDO